

LA MISIÓN ES VENEZUELA
EMERGENCIA
2026

**LA TIERRA TEMBLÓ.
LA MISIÓN SE HIZO UNA.**



UNIDOS EN
LA MISIÓN
FOUNDATION

Gracias a quienes estuvieron y la hicieron posible.

Esta memoria quiere comenzar con una palabra sencilla, pero profundamente necesaria: **gracias.**

Gracias a quienes decidieron estar cuando más se necesitaba. A quienes pusieron su tiempo, sus capacidades, sus recursos y su generosidad al servicio de los demás.

Durante estas semanas vimos cómo voluntarios, comunidades educativas, parroquias, obras sociales, empresas, organizaciones, donantes, aliados y tantas personas anónimas fueron tejiendo una extraordinaria red de solidaridad.

Comprendimos, una vez más, que una respuesta humanitaria no se construye solo con recursos. Se construye con confianza, coordinación, generosidad y compromiso.

Cada caja preparada, cada llamada atendida, cada recorrido realizado, cada donación recibida y cada familia acompañada formaron parte de una misma respuesta.

Estas páginas recogen acciones, resultados y aprendizajes, pero sobre todo quieren reconocer a quienes los hicieron posibles.

La respuesta inmediata concluye como etapa, pero la misión continúa. Nos queda seguir acompañando, recuperando, reconstruyendo y estando allí donde más se nos necesita.

Gracias por estar.

Gracias por hacerlo posible.

Gracias por recordarnos que, cuando muchas manos se unen, la esperanza comienza a hacerse realidad.

Con profundo agradecimiento:



Txuo Rodríguez Villarroel, S.J.
Coordinador de la Emergencia

Provincia de Venezuela de la
Compañía de Jesús



¿QUÉ PASÓ?

LA TIERRA
CAMBIÓ LA
VIDA DE MILES
DE PERSONAS.





EMERGENCIA 2026

El 24 de junio de 2026, la tierra tembló en Venezuela. Dos terremotos de gran magnitud cambiaron, en pocas horas, la vida de miles de personas: familias perdieron sus hogares, comunidades quedaron afectadas, escuelas y servicios esenciales sufrieron daños, y muchas personas tuvieron que desplazarse, buscar refugio o comenzar a reconstruir su vida en medio de la incertidumbre.

Su impacto multisectorial desencadenó una crisis humanitaria.

En medio de esa realidad, la Compañía de Jesús en Venezuela comenzó a movilizar lo que había construido durante años: presencia en los territorios, instituciones, equipos humanos, experiencia y, sobre todo, la confianza de las comunidades.

La Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), el Colegio San Ignacio, el Complejo Educativo Jesús Obrero, CERPE, el Centro Gumilla, Fe y Alegría, el Servicio Jesuita a Refugiados (JRS) y la red de parroquias pusieron al servicio de la respuesta inmediata sus capacidades instaladas, articulando recursos, equipos y experiencia bajo el liderazgo de la Oficina de Desarrollo / Unidos en la Misión y guiados por los principios humanitarios, especialmente el de “Acción sin Daño”.



**Una sola misión,
una sola respuesta.**

DONDE LA TIERRA DEJÓ SU HUELLA

La magnitud del impacto en cifras



7,2 Y 7,5

Magnitud de
ambos sismos



6.509

Personas
fallecidas



226.696

Personas
heridas



23.820

Personas sin
hogar / en
campamentos



856

Edificios
afectados
(190 colapsados)



18.437

Personas en 107
campamentos
de transición



US\$ 37.000M

Daños directos a
infraestructura
(6% del PIB -
PNUD)



1.222+

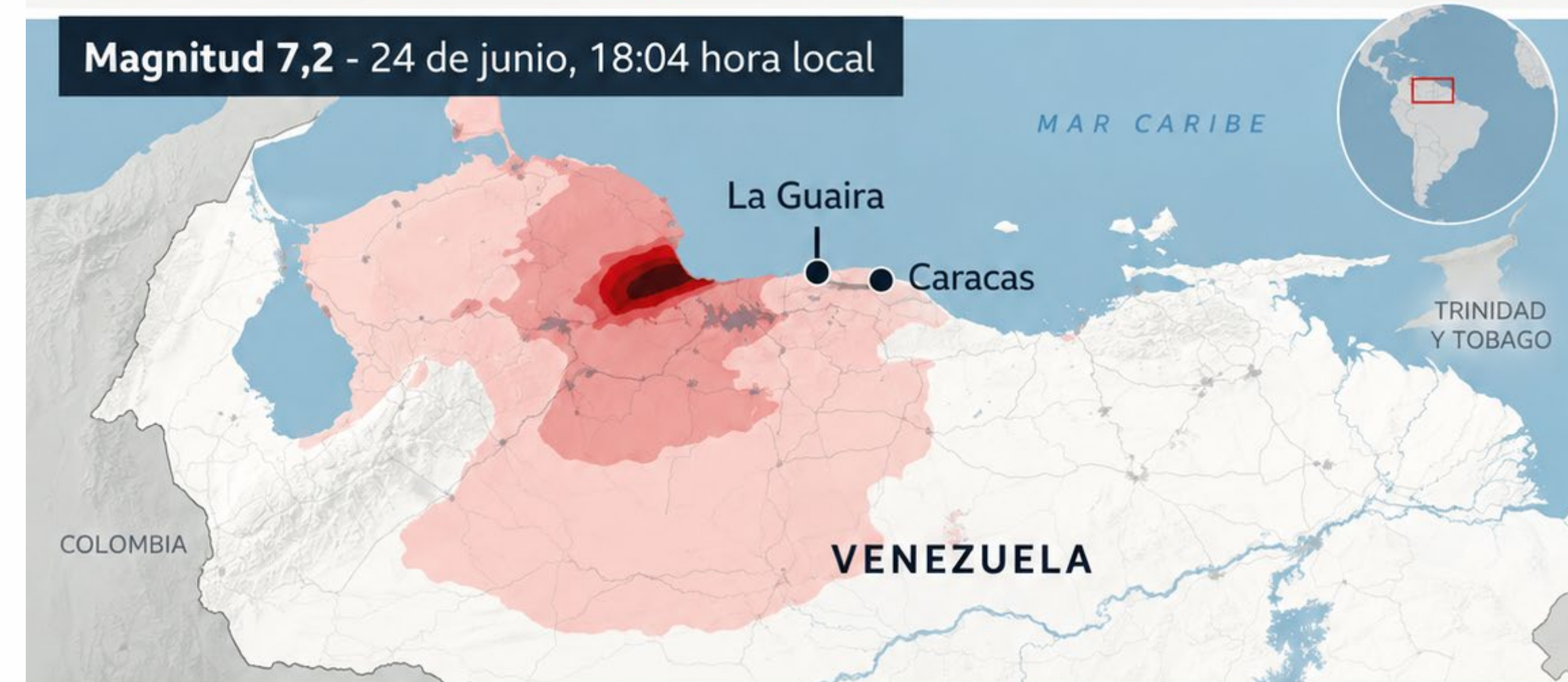
Réplicas
registradas

Dos terremotos en Venezuela en menos de un minuto

Intensidad con la que se sintió el sismo

Leve Moderada Fuerte Muy fuerte Severa

Magnitud 7,2 - 24 de junio, 18:04 hora local



Magnitud 7,5 - 24 de junio, 18:05 hora local



Fuente: Source: GDACS, USGS



LA HUELLA DEL TERREMOTO EN NUESTRA MISIÓN

 Organización Obra	 Sedes afectadas	 Matrícula total	 Personal total	 Fallecidos total	 Desplazados total
Fe y Alegría	34	21.249	2.090	27	98
UCAB	1	7.058	1.350	18	231
ITJO / IUJO	1	2.800	260	2	0
Colegio San Ignacio	1	1.774	238	0	0
Templos	2	0	11	0	0
Casa de espiritualidad	1	0	0	0	0
Centro Comunitario (Catuche)	1	0	0	0	0
CERPE	1	0	25	0	0
TOTAL GENERAL	42	32.881	3.974	47	329

La afectación en las obras, comunidades y personas de la **Compañía de Jesús**.





¿CÓMO REACCIONAMOS?

La red puso sus capacidades al
servicio de una sola respuesta.





UNA MISIÓN ARTICULADA DESDE NUESTRAS CAPACIDADES

Una red de obras, articulada
al servicio de una sola
misión y una sola respuesta.



Lidera y coordina el Plan Único. Plataforma de desarrollo y movilización de recursos, constituida en Venezuela y registrada como 501(c)(3) en EE.UU.



Fe y Alegría
+70 años de trayectoria, una
sólida legitimidad social y una
red educativa de alcance
nacional



Servicio Jesuita a Refugiados
Protección, educación y
recuperación de medios de vida
para desplazados.



Centro Gumilla
Diagnóstico social y
fortalecimiento del tejido
comunitario



Univ. Católica Andrés Bello
Capacidad técnica e ingeniería,
hábitat, salud mental y
empleabilidad.



Colegio San Ignacio
+100 años; red de antiguos
alumnos como capacidad
estratégica.



Complejo Educ. Jesús Obrero
2.700+ estudiantes; formación
técnica y reactivación económica.



CERPE
Articula a los colegios jesuitas:
protocolos y formación docente.



Espiritualidad y Acción Pastoral
8 parroquias que acompañan las
necesidades espirituales y
comunitarias.



ANTE LA URGENCIA LA MISIÓN SE HIZO RESPUESTA

Fieles al **Protocolo para la Atención de Emergencias de la CPAL**, movilizamos nuestra respuesta junto a la Red Claver, la Red Xavier, las Provincias Jesuitas del mundo y las redes de la Iglesia local e internacional.

Una misión compartida puso en movimiento una red global de solidaridad, capacidades y recursos al servicio de quienes más lo necesitaban.

Activamos un Equipo de Respuesta Inmediata con **tres prioridades:**



Proteger

Atendimos lo urgente, priorizando la vida, el cuidado y a las personas más vulnerables.



Articular

Sumamos capacidades, recursos y territorios para llegar mejor y evitar duplicaciones.



Recuperar

Preparamos desde el inicio el camino hacia la recuperación y la reconstrucción.





**Proteger la vida.
Articular capacidades.
Abrir camino a la recuperación.**

NO ACTUAMOS SOLOS

Nos articulamos con quienes ya estaban en el territorio para sumar capacidades, compartir información, identificar necesidades, movilizar recursos, llegar mejor y evitar duplicaciones.

Iglesia y redes eclesiales

Cáritas Venezuela · Cáritas La Guaira · Diócesis de La Guaira · Red de Acción Social de la Iglesia (RASI) · Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) · Conferencia Venezolana de Religiosos y Religiosas (CONVER) · Parroquias y comunidades eclesiales.

Organizaciones humanitarias, sociales e instituciones

Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) · Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) · Save the Children · Plataforma Humanitaria PANHAL · TECHO Venezuela · Foro por la Vida · CECODAP · Dividendo Voluntario para la Comunidad · Universidad Central de Venezuela · Universidad Monteávila · Universidad Metropolitana · Universidad Santa María · Alcaldías y autoridades locales · Instituciones educativas · Organizaciones comunitarias.

Empresas y aliados

Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe / Voluntarios CAF · Yummy · F. Stanzione S.A. · Cámara Venezolana Portuguesa · Araquereyna, entre otros.

**Una red de aliados
hizo posible llegar más lejos.**







¿CÓMO NOS ESTRUCTURAMOS?

Convertimos capacidades dispersas en una respuesta coordinada.

UNA ESTRUCTURA PARA ACTUAR
CON RAPIDEZ, COORDINACIÓN
Y SENTIDO DE MISIÓN.





5 ENFOQUES TRANSVERSALES QUE GUIARON CADA INTERVENCIÓN

Humanidad, imparcialidad, neutralidad e independencia orientan la toma de decisiones en todo el Plan.



Protección y salvaguarda

Protocolos y rutas de derivación para reducir riesgos de violencia, abuso y explotación.



Igualdad de género e inclusión

Datos desagregados y medidas específicas para niñez, mujeres, personas mayores y con discapacidad.



Igualdad de género e inclusión

Mecanismos accesibles de información, consulta y gestión de quejas para las comunidades.



Articulación y localización

Liderazgo territorial de la red de obras jesuitas, con coordinación de Unidos en la Misión.



Resiliencia y reducción del riesgo

Infraestructuras más resilientes y fortalecimiento de capacidades comunitarias ante futuras crisis.





¿QUÉ HICIMOS?

Estuvimos donde
más se necesitaba.

CENTROS DE ACOPIO Y DISTRIBUCIÓN DE AYUDA HUMANITARIA

No fueron solo lugares para recibir ayuda; fueron espacios donde la solidaridad se transformó en una respuesta humanitaria discernida, articulada y cercana.

Voluntariado, capacidad logística, alianzas y conocimiento se pusieron al servicio de una misma tarea: recibir, organizar, priorizar y movilizar la ayuda según las necesidades reales del territorio.

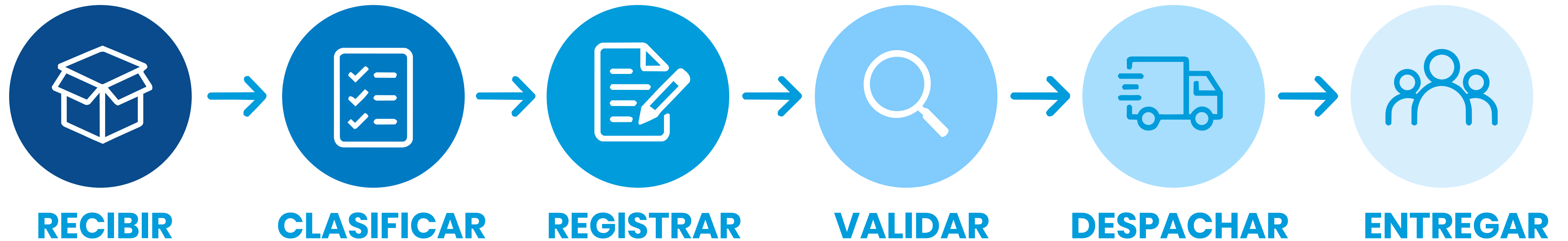
Cada aporte fue canalizado con coordinación, responsabilidad y sentido humanitario, para llegar con oportunidad allí donde más se necesitaba.

Así, la mística del servicio se hizo acción: muchas manos, una sola misión, poniendo la logística al servicio de la vida.



DE LA DONACIÓN A LA PERSONA

Durante la emergencia, **Unidos en la Misión** creó un **Protocolo de Gestión Humanitaria** para organizar la recepción, clasificación, registro y entrega de donaciones, garantizando trazabilidad y rendición de cuentas.



Cada insumo debía quedar identificado desde su entrada y ninguna ayuda podía salir sin una solicitud previamente validada y registrada en el sistema.

TRES PRINCIPIOS:



Transparencia

Cada movimiento debía tener soporte documental.



Trazabilidad

Cada insumo podía seguirse desde su recepción hasta su entrega.



Dignidad

La ayuda se entregaba como un acto de servicio, protegiendo a las personas y su información.



CENTRO DE ACOPIO

CERPE – Centro Javier



Durante los primeros días de la emergencia, CERPE contribuyó a activar y organizar el Centro de Acopio del Centro Javier, articulando voluntariado, recepción, clasificación y distribución de ayuda humanitaria. La operación permitió canalizar recursos hacia comunidades, hospitales, cuerpos de rescate y otras instituciones en La Guaira, Miranda y Distrito Capital.



1.930

Personas
acompañadas y
atendidas



2,9

Toneladas de
alimentos e
hidratación



28

Puntos de atención
distribuidos en La
Guaira, Miranda y
Distrito Capital



+180

Donantes



+66

Voluntarios



CENTRO DE ACOPIO

Colegio San Ignacio



70.111

PERSONAS
ACOMPAÑADAS Y
ATENDIDAS



2.374

SOLICITUDES
PROCESADAS



320

ORGANIZACIONES
ARTICULADAS EN LA
DISTRIBUCIÓN



387

PUNTOS DE ATENCIÓN
DISTRIBUIDOS EN LA GUAIRA,
MIRANDA, ARAGUA Y
DISTRITO CAPITAL



254

DONANTES



+300

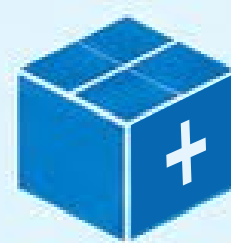
VOLUNTARIOS



471,22

TONELADAS DE AYUDA
HUMANITARIA
MOVILIZADA

=



93.397

CAJAS DE
MEDICAMENTOS,
INSUMOS Y EQUIPOS
MÉDICOS



41.793

KILOS DE ALIMENTOS Y
PRODUCTOS DE
PRIMERA NECESIDAD



25.687

UNIDADES DE
HIGIENE PERSONAL



15.168

LITROS DE BEBIDAS
E HIDRATACIÓN



6.144

UNIDADES DE
FERRETERÍA Y
EQUIPOS DE RESCATE



4.838

UNIDADES DE ATENCIÓN
INTEGRAL PARA BEBÉS



CUANDO LA TECNOLOGÍA SE HACE SERVICIO

Conectamos la necesidad con la solidaridad para aliviar el sufrimiento.

En medio de la emergencia, pusimos la tecnología al servicio de las personas. La usamos para conectar necesidades, equipos de respuesta y donantes, y así hacer llegar la ayuda con mayor rapidez allí donde más se necesitaba.

A través de “**Necesito Ayuda**”, personas y organizaciones podían registrar sus necesidades; con “**Quiero Donar**”, los donantes encontraban una vía directa para sumarse a la respuesta. Desde allí, articulamos solicitudes, inventarios y despachos en tiempo real, fortaleciendo la trazabilidad de la ayuda desde su recepción hasta la entrega final.

Así, la innovación se convirtió en algo más que tecnología: fue el puente que nos permitió conectar la necesidad con la solidaridad y transformar cada ofrecimiento de ayuda en una respuesta concreta.



Conectamos el “**Necesito Ayuda**” con el “**Quiero Donar**” para convertir la solidaridad en respuesta.



CONECTAR PARA EDUCAR, ACOMPAÑAR Y RESPONDER

Conectamos
necesidad y
solidaridad.

Starlink aportó 12 puntos de conexión satelital, que permitieron mantener la comunicación con las comunidades, las zonas afectadas y los centros educativos, así como con los equipos desplegados en terreno.

La conectividad contribuyó a sostener la continuidad educativa, facilitar el acompañamiento psicosocial a estudiantes y familias, fortalecer la coordinación humanitaria y compartir información en tiempo real.





CENTRO DE ACOPIO

Universidad Católica Andrés Bello

La UCAB activó, el 25 de junio de 2026, un Centro de Acopio en sus instalaciones como respuesta institucional inmediata a la situación de contingencia. La iniciativa fue liderada de manera conjunta por la comunidad estudiantil y las autoridades universitarias, articulando el esfuerzo solidario de la comunidad Ucabista y de la Sociedad Civil.



10.300

Personas
acompañadas y
atendidas



444

solicitudes
procesadas



+3.600

Platos de comida
caliente servidos y
distribuidos



+500

Voluntarios
movilizados



130

Puntos de atención
distribuidos en La Guaira ·
Distrito Capital ·
Miranda · Aragua



4.938

Donantes



161,96

Toneladas de ayuda
humanitaria
movilizada

=



8.999

Cajas de
medicamentos,
insumos y equipos
médicos



5.979

Unidades de
alimentos y
productos de
primera necesidad



7.361

Unidades de
higiene personal



2.053

Unidades de
bebidas e
hidratación



5.360

Unidades de
ferretería y
equipos de rescate



3.230

Unidades de
atención integral
para bebés



1.542

Unidades de otros
suministros,
alimentos para
animales y ropa



CUANDO ORGANIZAR TAMBIÉN ES RESPONDER

Ante la emergencia, la UCAB estructuró su Centro de Acopio con áreas diferenciadas, responsables definidos y una cadena clara de recepción, control, validación y despacho, reduciendo improvisaciones y fortaleciendo la trazabilidad de cada donación.

Así se estructuró el Manual de Operaciones:



REGISTRAR

Control de voluntarios y acceso al espacio operativo.



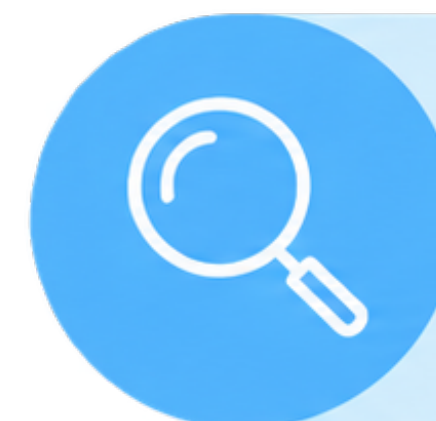
RECIBIR

Registro preciso de cada donación: tipo de insumo y cantidad.



ORGANIZAR

Inventarios diferenciados según destino y uso de los recursos.



VALIDAR

Solicitudes institucionales y de la comunidad UCAB procesadas por canales definidos antes de su aprobación.



PREPARAR

Armado de ayudas únicamente a partir de solicitudes previamente autorizadas.



DESPACHAR

Control de quién transporta, quién recibe, destino, población beneficiaria y requerimiento específico.

Un modelo operativo para convertir la solidaridad en ayuda organizada, trazable y segura.




UNIDOS EN
LA MISIÓN
FOUNDATION

ESCUCHAR, VERIFICAR Y RESPONDER DONDE REALMENTE HACÍA FALTA

La emergencia nos llevó más allá del campus. Activamos voluntariado, redes comunitarias y capacidades técnicas para escuchar las necesidades, verificar en terreno y orientar mejor la respuesta.

	193	Voluntarios Movilizados
	36	Aliados Comunitarios Contactados
	34	Espacios Remitidos Para Evaluación Técnica
	15	Refugios y Centros Asistenciales Verificados
	34	Hogares Consultados Para Orientar la Intervención Comunitaria



**Responder bien
comienza por comprender lo
que realmente se necesita.**

PUSIMOS NUESTRAS CAPACIDADES AL SERVICIO DEL CUIDADO Y LA PROTECCIÓN

Psicología, Derecho, Ingeniería, Educación y Extensión Social se articularon para acompañar a las personas, fortalecer a quienes cuidaban y proteger a quienes enfrentaban mayores riesgos.



40

Voluntarios formados en primeros auxilios psicológicos y autocuidado



18

Personas acompañadas directamente en Terrazas de La Vega



125

Personas participaron en formación sobre trauma colectivo



6

Casos atendidos por la Clínica Jurídica en La Guaira

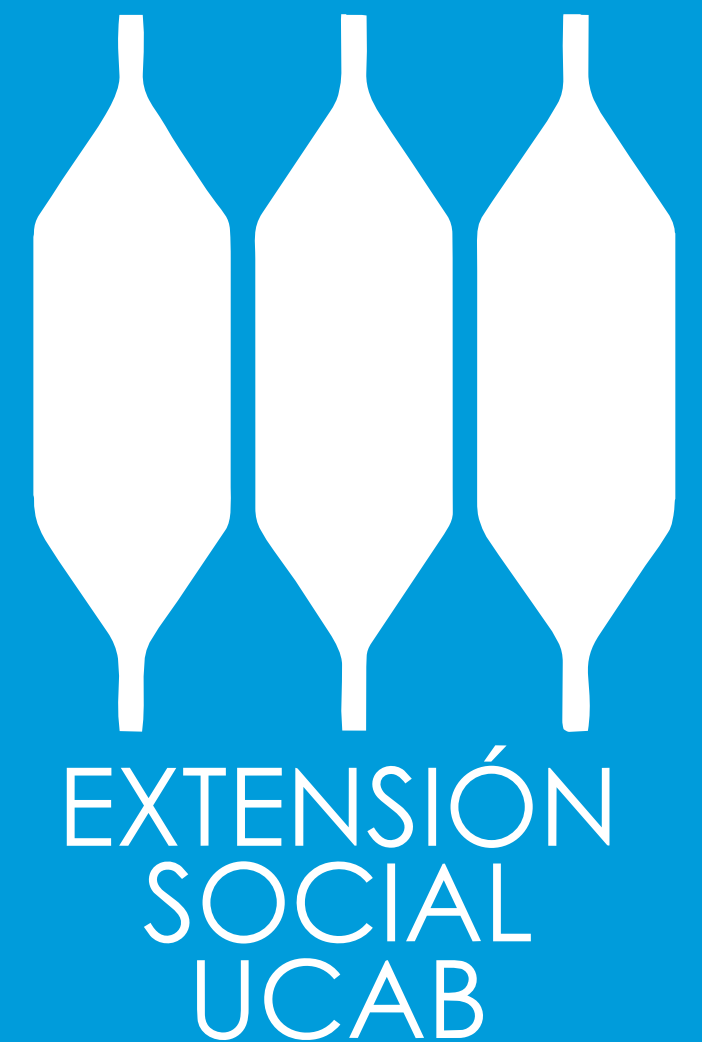


100

Inscritos en acompañamiento en crisis y desastres



Además, desarrollamos herramientas para trabajar en albergues desde la protección, la Acción Sin Daño y el cuidado de los equipos.



**No solo llevamos ayuda.
Pusimos conocimiento, capacidades y
comunidad al servicio de la vida.**



CUANDO ACOMPAÑAR FUE TAMBIÉN ARTICULAR

Comunidad, información e incidencia al servicio de una respuesta humanitaria con enfoque de derechos.

El Centro Gumilla puso su experiencia en acompañamiento comunitario, investigación social y articulación de redes al servicio de la emergencia. En Catuche acompañó procesos comunitarios para identificar afectaciones, escuchar a vecinos y líderes y consensuar acciones de respuesta inmediata y recuperación temprana.

El Centro Gumilla fortaleció la respuesta común mediante instrumentos para el levantamiento de información, apoyo a la estrategia de comunicación e interlocución con autoridades.

Activó su capacidad de trabajo en red, articulándose con la Plataforma Humanitaria Panhal, Red de Acción Social de la Iglesia y Foro por la Vida para impulsar una agenda pública que favoreciera condiciones de actuación desde un enfoque humanitario y de derechos humanos.



1.120

Personas acompañadas
en Catuche



1

Asamblea comunitaria
para consensuar acciones
colectiva.

**Fortalecer a las comunidades,
producir información útil
y articular redes también es responder.**

ESCUCHAR PARA PROTEGER. CONECTAR PARA ACOMPAÑAR.

En medio de la emergencia, proteger significó también crear espacios seguros, escuchar, orientar y conectar a las personas con las respuestas que necesitaban.

El Servicio Jesuita a Refugiados llevó su experiencia en protección a comunidades afectadas de La Guaira, Miranda y Distrito Capital, articulando apoyo psicosocial, acompañamiento a niños, niñas y adolescentes, formación en Primeros Auxilios Psicológicos, orientación jurídica y remisiones seguras. La intervención priorizó a personas y comunidades en mayor situación de vulnerabilidad en Distrito Capital, La Guaira y Miranda.



78

Adultos encontraron espacios de escucha y apoyo emocional.



50

Niños, niñas y adolescentes participaron en espacios seguros de acompañamiento.



43

Líderes y actores comunitarios fueron formados en Primeros Auxilios Psicológicos.



54

Personas recibieron orientación jurídica para conocer y ejercer sus derechos.



14

Actores humanitarios participaron en espacios de autocuidado y contención.

34

Actividades desarrolladas



DONDE LA ESCUELA PERMANECE, LA ESPERANZA CONTINÚA

Tras la emergencia, Fe y Alegría activó una respuesta integral centrada en las comunidades educativas y sus familias.

La intervención combinó la atención de necesidades básicas urgentes con la creación de espacios seguros para niños, niñas y adolescentes, el acompañamiento emocional y espiritual y la recuperación progresiva de los centros educativos.

La escuela se convirtió así en mucho más que un lugar para aprender: fue espacio de encuentro, protección, cuidado y reconstrucción de la vida cotidiana.



Fe y Alegría
VENEZUELA



2.034
Personas beneficiadas
616 familias recibieron
atención humanitaria.



9,2 t
De alimentos distribuidos.



15.602
insumos de higiene
y saneamiento entregados.



616
Kits integrales con alimentos,
medicamentos, higiene, ropa
y mensajes de acompañamiento
socioemocional.



**Responder bien comienza
por comprender lo que
realmente se necesita.**





Fe y Alegría
VENEZUELA

**EDUCACIÓN,
ASISTENCIA
HUMANITARIA Y
ACOMPañAMIENTO
PARA SOSTENER A
LAS COMUNIDADES
AFECTADAS.**



1.432

Niños, niñas y adolescentes participaron en el programa Aulas Abiertas.



1.750

Kits educativos y deportivos entregados en siete centros educativos.



56

Facilitadores formados y desplegados para acompañar las actividades.



37

Espacios de oración | 1.279 personas acompañadas y 5.293 participantes en la Jornada Nacional de Oración.



18

Centros educativos en la fase de obras: 13 en Ejecución y 5 por iniciar.





¿QUÉ LOGRAMOS?

La articulación
multiplicó el alcance
de la respuesta.

LA RESPUESTA EN UNA MIRADA



+87.000

Personas
alcanzadas en la
fase de respuesta
inmediata



+645

Toneladas de
ayuda
humanitaria
movilizada



+5,300

Donantes
particulares e
institucionales



+1,000

Voluntarios



+320

Organizaciones
articuladas

**Nos movilizamos para estar
donde más se necesitaba**
estar donde más se necesitaba.





+564
Puntos de Atención



4 Zonas de Impacto









¿QUÉ APRENDIMOS?

Responder desde lo humanitario,
lo estratégico y lo necesario.

LO QUE ESTA RESPUESTA NOS DEMOSTRÓ

Seis capacidades quedaron
claras. Ahora toca fortalecerlas.



La presencia territorial nos dio capacidad de respuesta.

Nuestra cercanía previa con las comunidades permitió actuar con rapidez y confianza.



La logística convirtió solidaridad en ayuda.

Los centros de acopio demostraron capacidad para recibir, organizar y distribuir a gran escala.



El voluntariado multiplicó nuestras manos.

Cientos de personas pusieron tiempo, conocimiento y energía al servicio de otros.



El conocimiento se puso al servicio de la emergencia.

Ingeniería, psicología, derecho, comunicación y datos ampliaron nuestra capacidad de respuesta.



La articulación nos permitió llegar más lejos.

Obras de la Compañía de Jesús, instituciones de la Iglesia, universidades, empresas, organizaciones sociales, donantes y comunidades comenzaron a articularse como una sola red de respuesta.



Fuimos capaces de aprender mientras respondíamos.

La emergencia nos obligó a mejorar procesos, registros, coordinación y trazabilidad sobre la marcha.



LO QUE ESTA EMERGENCIA NOS DEJÓ

Cinco lecciones aprendidas para responder mejor.



1. **Estar antes permite responder mejor.**

La confianza, el conocimiento del territorio y las relaciones se construyen antes de que ocurra la emergencia.



2. **Verificar antes de intervenir también es proteger.**

Escuchar, contrastar y validar necesidades evita daños, duplicidades y ayuda a priorizar a quienes más lo necesitan.



3. **Coordinar desde el inicio multiplica el impacto.**

No basta con que muchas obras respondan; necesitamos prioridades, información y decisiones compartidas.



4. **La solidaridad necesita organización y transparencia.**

Rapidez, trazabilidad y rendición de cuentas deben caminar juntas desde el primer día.



5. **La respuesta inmediata debe preparar el mañana.**

Toda emergencia debe dejar capacidades, protocolos y condiciones para la recuperación y la reconstrucción.



RESPONDER JUNTOS NOS TRANSFORMÓ



Lo humanitario
nos enseñó a
poner a las personas
en el centro.



Lo estratégico
a conectar capacidades
y tomar mejores
decisiones.



Lo necesario
a intervenir donde
realmente hacía
falta.



**Responder rápido
fue importante.
Aprender a responder juntos
fue decisivo.**



¿QUÉ VIENE AHORA?

De la respuesta inmediata pasamos a la recuperación y reconstrucción.

DE LA RESPUESTA INMEDIATA AL PLAN ÚNICO

Durante las primeras semanas,
el objetivo fue responder.



Entregar
alimentos.



Canalizar
medicamentos.



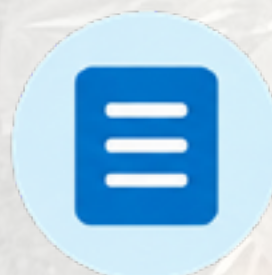
Acompañar
comunidades.



Verificar
refugios.



Movilizar
voluntariado.



Organizar
información.



Proteger
personas.

Pero la emergencia comenzó pronto a exigir algo más.

La Compañía de Jesús necesitaba pasar de múltiples
iniciativas a una estrategia común de Provincia.

De esa experiencia nació el Plan Único de Respuesta,
Recuperación y Reconstrucción, con un horizonte de 24
meses y seis líneas de intervención:



6 LÍNEAS ESTRATÉGICAS DE INTERVENCIÓN



Ayuda de emergencia

Alimentos, kits de higiene e infraestructura.



Educación en emergencias

Continuidad educativa, rehabilitación de aulas.



Protección y derechos

Documentación, asesoría jurídica y comités de protección.



Salud física y emocional

Atención sanitaria, apoyo psicoemocional.



Medios de vida

Formación, empleo, microcréditos y capital semilla.



Fortalecimiento institucional

Capacitación, gobernanza y cuidado al cuidador.

Un plan integral que combina emergencia, recuperación temprana y reconstrucción sostenible durante 24 meses.



¿QUIÉNES LO HICERON?

La solidaridad de muchos hizo posible una sola respuesta.



CUANDO LA MISIÓN SE HIZO UN SOLO CUERPO

Esta respuesta inmediata no la vivimos solamente en toneladas distribuidas, solicitudes atendidas o personas alcanzadas.

Detrás de cada cifra estuvimos personas, equipos, decisiones y **una red entera que decidió ponerse al servicio.**

Vimos cómo un colegio se convirtió en plataforma logística.

Cómo una universidad llevó conocimiento, voluntariado y alianzas al territorio.

Cómo equipos de psicología, derecho, ingeniería y acción social pusieron sus capacidades al servicio de las personas.

Y cómo parroquias, empresas, organizaciones, donantes, voluntarios y comunidades comenzaron a caminar juntos.

No todo estuvo articulado desde el primer día. **La articulación también tuvimos que construirla.**

Y quizá ese fue uno de los aprendizajes más importantes que nos dejó esta primera etapa:

Primero respondimos con lo que teníamos. Después aprendimos a conectarlo. Y finalmente comprendimos que debíamos responder **como un solo cuerpo.**

Lo que comenzó como una respuesta urgente fue transformándose también en una manera distinta de trabajar: más humana, más estratégica, más coordinada y más consciente de que nadie responde solo.

Hoy cerramos la etapa de respuesta inmediata, pero no cerramos la misión.

**Todavía queda acompañar.
Todavía queda recuperar.
Todavía queda reconstruir.**

Y queremos hacerlo como aprendimos a hacerlo juntos:

UNA SOLA MISIÓN. UNA SOLA RESPUESTA.

CADA PIEZA FUE ESENCIAL. JUNTOS HICIMOS POSIBLE.

Nos encantaría nombrarlos a todos. Fueron tantas las personas, empresas, organizaciones, donantes, voluntarios y comunidades que se sumaron, que cualquier lista correría el riesgo de dejar a alguien fuera.

Por eso queremos decirlo de otra manera:

cada uno fue una pieza esencial de esta respuesta.

Sin ustedes, **el rompecabezas no estaría completo.**





**GRACIAS POR
ESTAR.
GRACIAS POR
SUMAR.
GRACIAS POR
HACERLO
POSIBLE.**

GRACIAS

